

“HOMBRES QUE HICIERON LA DIFERENCIA”

Hechos 4:13-22

INTRODUCCIÓN: Es una maravilla que Dios elija a los hombres para que sean los liberadores y protectores de la mayor verdad conocida por la raza humana.

Dios usa a hombres imperfectos para lograr cosas milagrosas para Su gloria.

El Señor usa hombres fieles que le tienen un amor indiviso y pasión por los perdidos.

I. LOS “HOMBRES” DEL SEÑOR

A. SON HOMBRES COMUNES (HECHOS 4:13)

- 1) Pedro y Juan eran hombres comunes que fueron usados por el Señor.
- 2) La diferencia era obvia porque estos hombres habían estado con Jesús.
- 3) Eran hombres ignorantes en la forma en que usamos la palabra hoy.
 - a) Pedro y Juan eran iletrados e ignorantes en el sentido de que No tenían una educación formal.
 - b) Pero tenían el maestro más grande, Él Señor Jesucristo.

B. SON HOMBRES OBEDIENTES

- 1) Estos hombres tenían sus faltas y su parte de fallas,
 - a) Pero estaban creciendo en la gracia y el conocimiento de Jesucristo.
 - b) Pedro y Juan habían crecido espiritualmente para obedecer a su Señor y Maestro.

- c) Llenos del Espíritu Santo, estaban listos para defender al Señor y contra los enemigos del alma humana.
- d) Fueron arrestados por predicar la muerte y resurrección de Jesucristo.
- e) Dios los había usado para realizar un milagro de curación en un hombre de cuarenta años.
- f) Este milagro confirmó su mensaje y provocó una reacción violenta de los enemigos de Dios.

II. EL “MILAGRO” DEL SEÑOR

A. UN REGALO DEL SEÑOR

1) Condición del cojo. (Hechos 3:2-3)

- a) Este hombre había sido cojo desde su nacimiento.
- b) Tuvo que ser llevado a la puerta Hermosa que estaba ubicada en el Templo.
- c) Diariamente pedía limosna a las personas que entraban al templo.
- d) Era un hombre indefenso.

2) Curación del cojo. (Hechos 3:4-11)

- a) Pedro y Juan No tenían nada material que ofrecer a este hombre, pero tenían algo de mucho mayor valor. **“Entonces Pedro dijo: No tengo plata ni oro; pero lo que tengo te doy: en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda”.** (Hechos 3:6)
- b) El cojo fue sanado de inmediato. **“Y él se puso de pie de un salto, y caminó, y entró con ellos en el templo, andando, saltando y alabando a Dios”.** (Hechos 3:8)

B. LA GLORIA DEL SEÑOR

1) Propósito del milagro. (Hechos 3:13)

- a) Pedro y Juan rápidamente negaron que hubieran realizado el milagro.
 - b) El propósito del milagro fue glorificar al Señor Jesús.
- 2) Prueba del milagro. (Hechos 4:14-16)
- a) La multitud que negaba a Cristo No pudo refutar el milagro realizado en el hombre lisiado.
 - b) De hecho, el Hijo de Dios fue glorificado.

III. EL “MENSAJE” DEL SEÑOR

A. EL CORAZÓN DEL MENSAJE

- 1) Resurrección de Cristo. (Hechos 3:15; 4:2)
 - a) El corazón del mensaje de Pedro y Juan fue la muerte y resurrección de Jesucristo.
 - b) La muerte y la resurrección es el mensaje del evangelio.
- 2) Arrepentimiento de los pecadores. (Hechos 3:19)
 - a) El corazón del mensaje incluye el arrepentimiento de los pecadores.
 - b) Jesús dijo en (Lucas 13:3) **“si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente”**.
- 3) Recibir la salvación. (Hechos 4:4)
 - a) El corazón del mensaje incluye la salvación de los pecadores que escuchan la palabra de Dios y creen en su mensaje.

B. EL ODIOS POR EL MENSAJE. (Hechos 4:3; 16-18, 21)

- 1) La multitud religiosa odiaba a Jesús y el mensaje de gracia.
- 2) Esto No ha cambiado hoy.
- 3) Jesús todavía es odiado y el mensaje de arrepentimiento y gracia es rechazado por muchos.

C. LOS ENVIADOS DEL MENSAJE

1) Su coraje. (4:18, 19, 21)

a) Pedro y Juan revelaron su valentía mientras estaban ante el Sanedrín.

b) No transigirían ni dejarían de predicar.

2) Su convicción. (Hechos 4:20)

a) Pedro y Juan se mantuvieron firmes en su convicción de que Jesucristo era el Mesías.

b) Estaban convencidos de que **“En ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado a los hombres, en el cual podemos ser salvos”**. (Hechos 4:12)

CONCLUSIÓN: La convicción y el coraje de estos hombres marcaron la diferencia en la vida de innumerables personas.

Se enfrentaron a dificultades y pruebas increíbles.

Mantuvieron su rumbo y permanecieron fieles a su Señor.

Puedes marcar la diferencia en nuestro mundo.

La vida de las personas puede cambiar para la eternidad. ¿Serás ese hombre o mujer que “presentará sus cuerpos en sacrificio vivo” al Señor?